



# SUEÑOS Y FÁBULAS: HISTORIA DE VERTIGO AVANCE EDITORIAL

**E**CC presenta en exclusiva un libro pionero en su campo, dedicado a repasar el origen, desarrollo y legado de uno de los sellos más importantes del cómic mundial: DC Vertigo. Escrito por Elisa McCausland y Diego Salgado, con la colaboración estelar de autores de renombre como Dave McKean. Lee Bermejo es el dibujante de la cubierta, una ilustración expresamente creada para la ocasión. A la venta próximamente.

## UN AMBICIOSO PROYECTO DE MÁS DE 300 PÁGINAS.

DC Vertigo, Vertigo Comics o simplemente Vertigo. Durante 28 años, entre 1993 y 2020, el sello para adultos de DC Comics fue sinónimo de calidad y vanguardia. Su historia es la de un grupo de profesionales que presentaron otra manera de hacer y de entender el noveno arte. Sus historias son parte de la vida de varias generaciones de lectores, conquistaron los premios más prestigiosos y han llegado a dar el salto a otros medios, en populares adaptaciones cinematográficas y televisivas. Títulos como **Sandman**, **Predicador**, **Hellblazer**, **Fábulas**, **Y: El último hombre** o **100 balas** forman parte de la biblioteca personal de millones de aficionados de todo el mundo.

De la historia de Vertigo y de todas las obras que le dieron forma se habla en **Sueños y fábulas: Historia de Vertigo**, fruto del trabajo realizado por los críticos e investigadores **Elisa McCausland** y **Diego Salgado**. En sus más de 300 páginas, el lector encontrará no solo un exhaustivo repaso de Vertigo, desde su nacimiento hasta su disolución. Es la primera historia analítica de Vertigo y sus circunstancias. Un completo análisis de las aportaciones que el sello ha hecho a la historia de las viñetas y al desarrollo artístico del medio.

Para ello, además de contar con acceso al archivo oficial de materiales de DC, los autores han afrontado un concienzudo proceso de documentación orientado a relatar y contextualizar cada periodo del sello. Así, profundizan en la trayectoria de algunos de los creadores más destacados de Vertigo a través de declaraciones de la época y otros textos complementarios. Algunas de estas leyendas han querido ir un paso más allá y poner su sello personal en **Sueños y fábulas: Historia de Vertigo**. El polifacético **Dave McKean**, cuyas aportaciones hemos podido disfrutar en colecciones de culto la talla de **Sandman**, **Hellblazer** u **Orquídea Negra**, escribe una de las introducciones, mientras que el talentoso **Lee Bermejo** ha realizado la portada. El dibujante de **Joker** o **Lex Luthor** ha trabajado en una ilustración inédita, realizada en exclusiva para este libro, que os mostraremos muy pronto.

El gran tamaño de **Sueños y fábulas: Historia de Vertigo**, 216 x 276 mm, permitirá apreciar de la mejor manera posible el abundante material gráfico de la obra. El peso de la imagen será clave en secciones como "Arte y técnica", dedicada a examinar el paso por Vertigo de **Brian Bolland**, **Frank Quitely**, **Mark Buckingham**, **Eduardo**

**Risso**, **James Jean** y el mencionado **McKean**. El libro se completa con los perfiles biográficos de figuras destacadas del sello, con **Karen Berger**, **Grant Morrison** y **Neil Gaiman** a la cabeza.

**Sueños y fábulas: Historia de Vertigo** se enmarca en un proyecto más amplio en torno al sello, que incluye una futura exposición y varios contenidos audiovisuales de creación propia, entre otras sorpresas que detallaremos en futuros comunicados.

Muy atentos a nuestra web y redes sociales para conocer la fecha de salida de **Sueños y fábulas: Historia de Vertigo**.

## HABLAMOS CON LOS AUTORES.

No es la primera vez que la periodista, crítica e investigadora especializada en cómic, feminismo y cultura popular **Elisa McCausland** (Madrid, 1983) se interna en profundidad en el mundo del cómic. En su bibliografía, entre numerosas colaboraciones y publicaciones, destaca su participación en los volúmenes colectivos **Vengadores: Poder Absoluto** (2013), **Watchmen: Radiografías de una explosión** (2013) y **Batman desde la periferia** (2013), así como su ensayo **Wonder Woman: El feminismo como superpoder** (2017), galardonado con el Premio de la Crítica y el Ignotus en sus ediciones de 2018.

**Diego Salgado** (Madrid, 1967) es crítico de cine y otras expresiones del audiovisual contemporáneo. Es autor, junto a **Elisa McCausland**, de **Supernovas: Una historia feminista de la ciencia ficción audiovisual** (2019). Actualmente escribe con regularidad para publicaciones especializadas como **Dirigido Por** y **SoFilm** y es artifice junto a McCausland del podcast **Trincheras de la Cultura Pop**.

## ¿Cómo surge el proyecto Sueños y fábulas: Historia de Vertigo?

Hace tres años, ECC nos ofreció escribir una serie de artículos para la revista de la editorial, **ECC Cómic**, que conmemorasen los veinticinco años de existencia del sello Vertigo. Ambos hemos sido siempre ávidos lectores de las publicaciones de Vertigo, por lo que la propuesta nos hizo mucha ilusión. Ahora bien, ese entusiasmo por las cabeceras Vertigo provocó que, al poco de ponernos con los textos, nos diésemos cuenta de que había para mucho más, todo un libro. La suerte fue que desde el equipo de ECC se mostraron entusiasmados de inmediato con la idea, por lo que nos acompañaron durante todo el proceso, que se ha extendido más de lo previsto a causa de la pandemia. Es el motivo de que el libro



celebre más su historia en su conjunto, pues cerró sus puertas en 2020, que el XXV aniversario del sello.

**El libro recoge todas las etapas del sello. Casi tres décadas de actividad incesante. ¿Qué nos podéis contar sobre el proceso de condensar todo ello en una única publicación?**

Desde el principio tuvimos claro que el recorrido había de ser cronológico, pues, como podrá comprobar el lector, existen unas etapas bien diferenciadas en la evolución del sello comandado por **Karen Berger**. Una vez decididas las diferentes etapas, estábamos interesados en contextualizar industrial y culturalmente la andadura de Vertigo en esos años concretos, y en revisar las cabeceras fundamentales y aquellas otras que no tuvieron continuidad pero que, en su momento, fueron significativas por razones varias. En cuanto a los nombres fundamentales del sello, creíamos que merecían destacarse por separado. Hablamos al fin y al cabo de algunas de las figuras más importantes del cómic de los últimos treinta años: **Berger, Grant Morrison, Neil Gaiman, Warren Ellis, Jill Thompson, Brian Azzarello...**

**Al hilo de esto, ¿qué nos podéis avanzar sobre la distribución y los diferentes capítulos del libro?**

El primer capítulo sirve al objetivo de

situar al lector en el momento histórico y editorial en que surge Vertigo, como estrategia de DC dirigida a surfear un momento muy complicado para el sector. En el segundo analizamos cómo Vertigo logra implantarse en el imaginario popular de la época. El tercero está dedicado a la madurez y legitimación absoluta del sello, momento en el que también se perciben ya transformaciones importantes en su seno. Los últimos capítulos creemos que pueden ser reveladores para muchos lectores, pues existe una idea extendida de los mejores y los peores tiempos de Vertigo que no compartimos: analizada la andadura del sello en este siglo, hay numerosos aspectos a destacar, y no solo en lo que respecta a Vertigo. Recorrer la historia del sello es hacer honor a unas dinámicas revolucionarias no solo a nivel creativo, también industrial; sin Vertigo no se puede entender el panorama actual del cómic, y eso adquiere una especial relevancia en los últimos capítulos.

**La sección "Arte y técnica" se centra en las aportaciones al sello Vertigo de dibujantes de primer nivel. ¿Qué tienen de especial estos autores y que podremos encontrar en esta sección?**

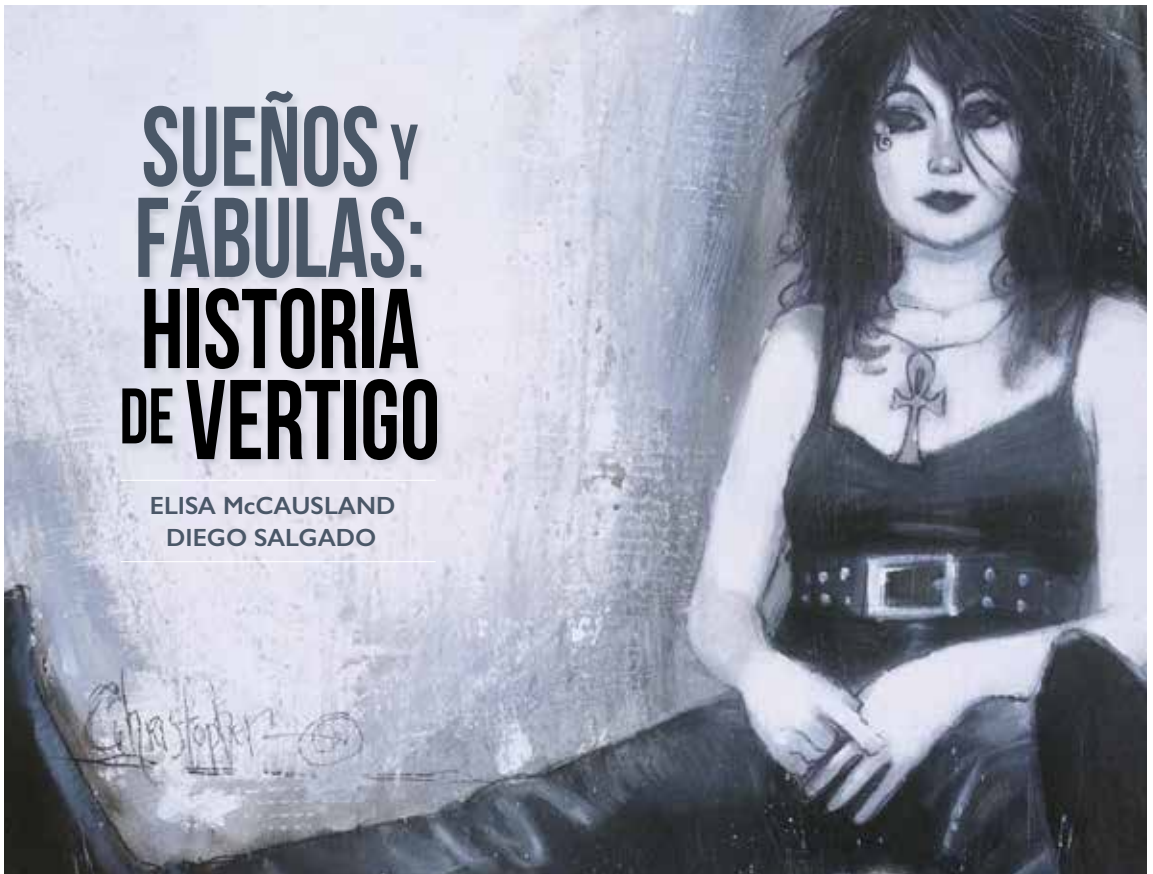
Esta sección es importante en primer lugar para nosotros mismos, pues nos sirve para poner en valor Vertigo como hogar de dibujantes y diseñadores gráficos de enor-

me valor. Relativizamos así la idea generalizada de que el sello tendió a primar como autores a los grandes guionistas que pasaron por el mismo. Es imposible no quedar deslumbrado por la labor de algunos de los dibujantes que hemos seleccionado: **Dave McKean, James Jean, Frank Quitely...**

**Por último, ¿cuál es vuestro cómic Vertigo favorito?**

**Elisa: Sandman y Los Invisibles** están en mi panteón de cómics favoritos, soy consciente de que me han influido muchísimo a la hora de pensar el cómic como medio y a mí misma como lectora y crítica. Son obras que me han marcado a nivel vital, no puedo entender mi adolescencia y primera juventud sin la compañía de una y otra cabecera. Además, me interesa mucho el impacto de los arquetipos en la cultura popular, y estas dos obras, como en realidad todo el universo Vertigo, constituyen una cosmovisión en la que me sentía cómoda y a la vez era puesta a prueba continuamente.

**Diego:** Aunque la colección se revitalizó antes de que existiese Vertigo, me quedaría con la renovación de **La Cosa del Pantano** llevada a cabo por **Alan Moore** y posteriores guionistas. También me gustan mucho ese tipo de series limitadas, experimentos más o menos raros hasta para Vertigo, que hoy son obras de culto: **La escena del crimen, The Extremist, Jonny Double...**



# AL FILO. UNA MIRADA A VERTIGO

Una de las últimas portadas que ilustré y diseñé para Vertigo fue la de la Enciclopedia. Era una imagen desde el punto de vista de una figura que estaba de pie al borde de una enorme cabeza escultural, cuyo rostro era un muro de cajones, donde en algunos había objetos chamánicos de historias pasadas. Los tobillos de la figura son mercurios, sus uñas crepusculares, y en la contraportada, su túnica ondea como unas alas andrógamas. ¿Es un ángel o un demonio? Creo que esa imagen resume de una forma bastante obvia lo que sentía en ese momento en Vertigo. Una intención atrapada entre dos estados, un sello independiente y una empresa de contenidos, con una mentalidad fuera de lo corriente y a la vez muy estándar, un disidente movido por los materiales de creación propia pero no del todo.

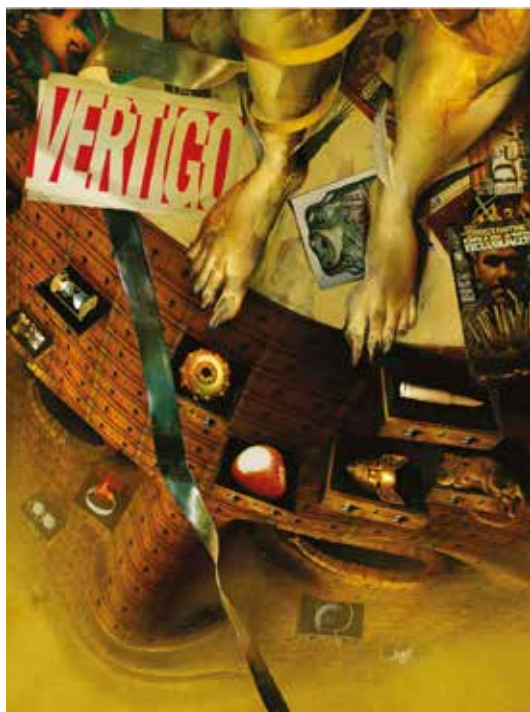
Vertigo se convirtió en un logo añadido a mis portadas de *Sandman* después de un par de años de hacer portadas de *Hellblazer*, *La Cosa del Pantano* y *Orquídea Negra* para DC, y creo que el espíritu de Vertigo fue algo que sembró Alan Moore con su extraordinaria etapa en *La Cosa del Pantano*, con su éxito sin reciente en *Warrior Magazine* en el Reino Unido -con *V de Vendetta* en concreto- y su insistencia en que los cómics pueden abordar cualquier tema con la misma ambición e intensidad que cualquier otro medio. Incluso con unos inicios tan poco atractivos como una cosa en un pantano, Alan hizo cómics que me parecía que valía la pena leer. Sus guiones no eran meras perchas para dibujos pop sino que eran lo esencial de la experiencia.

Con el descenso de las ventas y la sensación de que los cómics de masas estaban envejeciendo mal -la nostalgia ya no era antes- surgieron voces disidentes y urgentes. Se podían oír en las páginas de pequeñas editoriales independientes advenedizas, y tenía sentido darle a alguna de esas voces una oportunidad de mejorar la suerte de los grandes estudios, como un eco del estado en el que se encontraba Hollywood a mediados de los años 70.

Si Alan fue la punta de lanza de la primera oleada de cambio, luego **Jamie Delano**, **Neil Gaiman**, yo mismo y otros nos beneficiamos de esa estela y en-

Ilustración de Dave McKean para la portada de *The Vertigo Encyclopedia* (1996). Acrílicos, fotografía, digital.

SERIES Y TALLAS: HISTORIA DE VERTIGO | 4



7 | PROLOGO

## PRIMERA PARTE

# EL NACIMIENTO DE UN SELLO

### VERTIGO: EL CÓMIC POPULAR DE CALIDAD

"El sello Vertigo ha cambiado el cómic para siempre. Ha ofrecido al lector diversidad política y estilística. Ha promovido una experimentación sin precedentes que supuso la reinención de personajes de siempre y ha dado lugar a otros nuevos memorables. Rompió con las distinciones entre lo que se consideraba lectura juvenil y lectura adulta y se ha convertido en un hogar acogedor para el artista y en una marca inconfundible e inimitable para el aficionado". Estas entusiastas palabras del divulgador **Abraham Riesman**, con las que conmemoraba en enero de 2018 en la revista digital *Vulture* que Vertigo había cumplido veinticinco años, pueden sonar excesivas. Sin embargo, fueron un simple preludio de las que innumerables periodistas, ensayistas, editores y lectores dedicaron al sello cuando se anunció que concluiría en 2020 sus actividades. Al contrario de lo que suele ocurrir en el ámbito mediático y de tendencias, acostumbrado a la hipérbole gratuita, lo difícil es no mostrar un entusiasmo sin límites ante el catálogo de publicaciones que la línea Vertigo, creada en 1993 en el seno de DC Comics, ha logrado acuar en el último cuarto de siglo para deleite de quienes aman la historia.

Todo en el desarrollo y los resultados del sello Vertigo ha sido especial, empezando por su imbricación en un emporio editorial consagrado al superhéroe cuando los argumentos de sus cabeceras eran muy diferentes, en algunos casos hasta lo antagónico, a esa figura que representaban y representan en DC iconos como Batman, Superman y Wonder Woman. También el hecho añadido de que su creadora y máxima responsable durante veinte años fuese una mujer, **Karen Berger**, que, sin agresividad ni malas artes, acertó a poner en valor en la editorial y el medio en su conjunto a artistas caracterizados por el estilo, el genio creativo y lo extravagante: artistas que no tenían el cómic como único horizonte creativo y laboral, sino que habían abierto su mente a muchas otras disciplinas expresivas y hacían gala de un talento más sofisticado y audaz que buena parte de sus contemporáneos

Ilustración de Michael Zulli para un póster promocional, posteriormente utilizada como portada del segundo volumen recopilatorio de la etapa de Alan Moore como guionista de *La Cosa del Pantano*.



# PETER MILLIGAN

(1961-), guionista para Vertigo entre 1990 y 2015



"A estas alturas no puedo negar que uno de los temas recurrentes de mi escritura es el concepto de identidad. Mis personajes tratan a toda costa de encontrarse a sí mismos, o lo que sienten como su yo real es puesto a prueba una y otra vez por alter ego y suplantadores. Pero aún no sé cuál es el motivo de que vuelva a ese argumento. De hecho, pocas veces soy consciente de ello al empezar a escribir otra historia. Y cuando he intentado ponerme en guardia para evitarlo, al final ha hecho acto de aparición. ¿Quiénes somos en realidad? ¿Qué hace que seamos quienes creemos ser? Son preguntas por otra parte nada originales, han preocupado a la humanidad desde el principio de los tiempos y, en los cómics, se han abordado con frecuencia a través de las figuras del doble, el superhéroe, la identidad secreta, las máscaras (...). Estos aspectos adquieren desde luego gran relevancia en *Shade, el hombre cambiante*, de modo que, cuando Karen Berger me brindó la posibilidad de escribir algo para Vertigo, el inconsciente debió empujarme a recuperar el personaje que había creado Steve Ditko y que dormía el sueño de los justos. Me intrigan las cualidades de Shade, en su ambigüedad percibié grietas por las que asomarme y poner mi sello. Era una buena tarjeta de presentación de cara al lector estadounidense. Tomé de Ditko lo que me interesaba y me permití grandes libertades con el resto, de modo que en ningún caso cabe entender mi versión de Shade como una continuación a lo imaginado por él, sino como un homenaje y una nueva hoja de ruta para el personaje. Al fin y al cabo, si por algo Vertigo ha sido un sello único es por resultar difícil enmarcar en una categoría determinada los cómics que publica, su fortaleza estaba en lo impredecible y yo quería participar de ello".

SUENO Y FABRICA VICTORIA DE VERTIGO | 102



Ilustración de Dave McKean para la portada de *The Sandman* núm. 1 USA (1988)

# JILL THOMPSON

(1966-), dibujante para Vertigo entre 1992 y 2012



"Mi primer trabajo en DC Comics fue nada más y nada menos que *Wonder Woman*, pero llegó de manera totalmente casual. Aunque soy de Chicago, viví un tiempo en Ohio. Volviendo allí de una convención, Evan Dorkin y Robbie Bush me preguntaron mientras cenábamos si estaba ocupada; me comentaron que Karen Berger estaba buscando nuevos dibujantes y que no perdía nada por enviarle unas páginas. Así lo hice y, sin más, empecé a dibujar a *Wonder Woman*. A partir de ahí todo fue más fácil (...) Berger fue mi gran valedora, tanto en DC como en Vertigo. También le debo mucho a Neil Gaiman. Vió en las oficinas de DC mis dibujos, y eso me procuró dar el salto a *Sandman*. Creo que mi trabajo hablaba por sí solo, pero sin duda gozar de ese tipo de oportunidades y casualidades es determinante (...). A lo largo de mi carrera he colaborado con muchos artistas, y nunca me he encontrado con otro más asequible que Neil. Es increíblemente fácil trabajar con él, y tiene un don increíble para customizar cada uno de sus guiones a fin de que se adapte a las características del dibujante que va a ocuparse de ilustrarlo. Cuando fiché para *Sandman*, me preguntó de modo informal qué me gustaba dibujar, qué se me daba mejor. Se lo dije, le expliqué que disfruto de narrar sin palabras, que el lector entienda lo que sucede a través de las acciones de los personajes y sus expresiones. Le dije también que me gusta ilustrar lo puramente fantástico y la figura humana. Pues bien, cuando me llegó el guion de *Sandman: Vidas breves*, estaba todo allí. No hubo ni un solo momento en el que me angustiase no poder resolver una escena, me había puesto en bandeja todo aquello que se me daba mejor (...) Neil fue más lejos en el caso de *Muerte: A las puertas de la Muerte*. Karen le daba vueltas a un cómic del universo *Sandman* en registro de manga, que estaba muy de moda, y le pidió a Neil que escribiese algo. Él le respondió que no tenía claro que pudiese aportar algo relevante, y le sugirió que fuese yo quien lo escribiese y dibujase. Es el origen de una obra de la que me siento muy orgullosa".

103 | TERCERA PARTE: CIEGO DE DISEÑO

SEGUNDA PARTE

## TRADICIÓN Y RENOVACIÓN

### ARENILLA EN LOS OJOS

Como hemos visto en el capítulo anterior, la labor de **Karen Berger** no tiene que ver con la creación de un sello de carácter *indie* que se abre hueco con dificultades en el mercado de la historieta *mainstream*, sino con algo quizá más meritorio: la apropiación de ese *mainstream* con estrategias que combinan la puesta en valor y la reinención de personajes olvidados o desaprovechados hasta entonces por una gran editorial, el recurso para lograrlo a artistas procedentes de esferas creativas ajenas a la industria estadounidense, y la implementación de paradigmas estéticos y formatos de venta capaces de subvertir primero, y alterar por completo después, un panorama del *comic book* sumido en el estancamiento y la desmesura. El ejemplo supremo de ello, ya lo hemos avanzado, es *Sandman*, la cabecera más emblemática de Vertigo por mucho que dé sus primeros pasos a partir de 1989 en el seno de DC Comics.

El personaje que Berger propone reinterpretar al joven guionista **Neil Gaiman** —veintiocho años por entonces— para dar forma a una cabecera había sido explotado por DC Comics en varios formatos. *Sandman* nace en 1939 como creación de **Gardner Fox** y **Bert Christman** inspirada por La Sombra, el justiciero enmascarado de **Walter B. Gibson** que marcó la cultura popular de los años treinta merced a infinidad de seriales radiofónicos, novelas *pulp* y tiras de prensa. Sin embargo, el estallido al unisono del *comic book* y *Superman* suscita que aquel *Sandman* primitivo —resuscitado por Vertigo en los años noventa en la estela del éxito del *Sandman* de Gaiman a través de *Sandman Mystery Theatre* (1993-1999)— arroje a un lado tras dos años de publicación el traje de chaqueta, el sombrero fedora y la máscara de gas que constituían su disfraz para adquirir una nueva personalidad de magos superheróicos.

Este segundo *Sandman*, al que no faltan un vistoso uniforme en morado y amarillo y un *sidekick* llamado Sandy, the Golden Boy —reformulado por **David S. Goyer** y **Geoff Johns** en 2001 como Sanderson Hawkins, integrante de la Sociedad de la Justicia de América—, disfruta de una digni-



# JAMES JEAN

De los muchos artistas promovidos por Vertigo que con el tiempo han revolucionado el panorama de la cultura popular, el caso del estadounidense de origen taiwanés James Jean (1979-) es uno de los más meritorios. Graduado en 2001 en la Escuela de Artes Visuales de Nueva York, Jean deja casi de inmediato aquella ciudad a consecuencia de los atentados del 11 S y se establece en Viena durante unos meses, alimentando de bocetos sus cuadernos de dibujo y su blog. Este último llama la atención de responsables de DC Comics, que, sin necesidad de mayores pruebas de su talento, fichan a Jean para que realice las portadas de un nuevo proyecto: **Fábulas** (2002-15), a la larga una de las cabeceras más definitorias del sello.

Jean acepta desempeñar esa función con apenas veintitrés años, y firma entre 2002 y 2009 incontables portadas para **Fábulas** que le procuran fama internacional, multitud de encargos editoriales y publicitarios, reconocimientos de todo tipo y legiones de admiradores. Para él se trata en cambio de una fase juvenil de aprendizaje, que deja a un lado para consagrar sus esfuerzos al arte en la estela de creadores como Takashi Murakami. Hoy por hoy, Jean es una figura reconocida a nivel internacional, como puso de manifiesto en 2019 la gran exposición *Enorm Journey*, que reunió en el Museo Lotte de Seúl quinientas de sus obras entre dibujos, pinturas, esculturas, videoarte e instalaciones multimedia. Para Jean ha quedado por tanto superada una etapa que, sin embargo, ha dejado una huella indeleble en los ámbitos de la cultura popular y la ilustración mediática y publicitaria.

En efecto, las ilustraciones de Jean para **Fábulas** no tuvieron parangón en ese momento, y han sido imitadas posteriormente hasta la saciedad. El universo renovado de los cuentos de hadas que plantearon Bill Willingham y Mark Buckingham en las páginas de la cabecera tuvo un aliado tan imprevisto tan pertinente en las portadas de Jean, hasta el punto de hacer de cada número una suerte de obra total, con multitud de resonancias. La amalgama enigmática, en ocasiones perturbadora, de tradiciones artísticas orientales y occidentales, sincerismo pop y melancolía sustentada en la figura femenina, que preside sus dibujos, desconcertaba al posible comprador y, al mismo tiempo, despertaba en él todo tipo de sugerencias. Nunca está del todo claro qué nos quieren decir las portadas de Jean, incluso cuando se remiten a algún aspecto o personaje concretos de la narrativa de Willingham y Buckingham, y en esa incertidumbre, alumbrada por trazos exquisitos, radica el secreto de su éxito. Cuando Jean afirma que "siempre me he sentido un alienígena, un extraño, un observador allá donde he estado", basta con prestar una mínima atención a sus trabajos para certificarlo.



La figuración surrealista que practica, en la que se reconocen las dinámicas abisales de lo onírico y de lo infantil, tiene su origen en bocetos efectuados a manos. En ellos se percibe ya un abigarramiento formal que responde a la complejidad que caracteriza las ensueños del autor: "No sigo un plan preestablecido a la hora de afrontar mis ilustraciones. Trato de que los elementos que voy añadiendo respiren una atmósfera similar, vayan en una misma dirección; pero no hay un discurso en ello ni ningún significado que yo mismo pueda descifrar con facilidad. Combino imaginarios, íconos, símbolos, y poco a poco se me aparece una narrativa, entiendo la narrativa como una fuerza misteriosa que se dispersa en torno a elementos diferentes y acaba por cristalizar en una imagen de conjunto".

La libertad que desprenden esos apuntes primeros también son un recordatorio de la tendencia de Jean a combinar el guiño artístico de alto nivel —lo neoclásico, lo expresionista— con lo desenfadado y lo tenebroso; una tendencia sublimada en trazos que no desdientan lo fallido sino que lo incorporan con gran virtuosismo a la ilustración. De esta manera, la obra finalizada incorpora su propio *work in progress* y adquiere con ello una condición imprecisa, flotante, subrayada por el recurso en una misma ilustración por parte de un Jean superdotado a cuantas técnicas estime necesarias para obtener un determinado efecto: lápiz, acuarela, grafito, glee y, por supuesto, herramientas infográficas. Con todo, Jean es reacto a estas últimas, al estimar que exigen menos talento, esfuerzo y, lo más importante para él, compromiso con la obra que sus propias manos y los útiles físicos. "Si paso mucho tiempo con aplicaciones informáticas, cuando vuelvo al dibujo y la pintura siento miedo. Temo descubrir un día que he perdido facultades, la conexión con el pincel y las superficies con las que me dispongo a trabajar".

Ilustración para la portada del *artbook Fables: Covers by James Jean* (2009).



Ilustración para la portada de *Fables* núm. 2 USA (2002). Óleo y técnica mixta sobre panel de madera.



En la mitad superior, diseños preliminares a lápiz de ilustración para la portada de *Fables* vol. 2: *Animal Farm* USA (2004). En la mitad inferior, dibujo a carbón y tiza blanca de ilustración para la portada de *Fables* vol. 2: *Animal Farm* USA (2004). En la doble página siguiente, versión final, realizada con carbón, tiza blanca, acuarela y color digital.